

ALEJANDRO HERRERO
UNLa-USAL-CONICET, Bs. As.

**Belgrano y las Sociedades Amigas de la Educación.
El estudio de dos protagonistas: P. Caracoche y F. Rossi (1890-1916)**

Mi objeto es el campo normalista durante el ciclo liberal conservador, 1880-1916. Estudio a educadores que a fines de siglo XIX acceden a cargos de gobierno en áreas de educación en las Dirección de Escuelas de provincias, en el Ministerio de Instrucción Pública, en el Consejo Nacional de Educación, y en la inspección de escuelas, pero también a partir de 1890, muchos de ellos son elegidos diputados nacionales y hasta algunos acceden a distintos ministerios o a la gobernación de su provincia. Son educadores que hablan desde la sociedad civil, porque crean asociaciones docentes nacionales o provinciales, y desde el Estado (Nacional o provincial), y como se ve, en cargos educativos y en otros puestos relevantes de gobierno. Estos educadores, entonces, exponen sus planes educaciones con el fin de imponerlos en la agenda pública, defienden los intereses del magisterio y acceden a espacios de poder para definir (y de hecho definen muchas veces) políticas de gobierno en el sistema de instrucción pública.

Hace unos años inicié una nueva línea de trabajo: explorar a un conjunto de estos normalistas que impulsaron las denominadas Escuelas Populares y Sociedades Populares de Educación en dos provincias: Corrientes y Buenos Aires.

En esta comunicación me acoto a dos de sus protagonistas: P. Caracoche y F. Rossi. Mi hipótesis sostiene que estos educadores invocan a Belgrano para legitimar este modelo educacional. Dicho de otro modo: Alberdi y Sarmiento son invocados para autorizar tanto su orientación práctica como la necesidad de imponer la fundación de sociedades de educación y sus escuelas populares como complemento de las fiscales y particulares; mientras que Belgrano es invocado para justificar que existieron desde el proceso revolucionario y de independencia patriotas benefactores de las escuelas del pueblo.